

LAS POLÉMICAS DE LA MIMESIS EN PLATÓN

JUAN FERNANDO MEJÍA MOSQUERA*

RESUMEN

Este trabajo es un recorrido por los principales textos que Platón dedica a la *mimesis*. Tiene el objeto de mostrar que esta no es un concepto totalmente estable sino que se trata de una noción que se adapta a distintitos contextos problemáticos. Estos contextos la aplican de modos diversos y tales aplicaciones permiten observar que se trata de una noción de gran poder explicativo. Además muestran que leerla como un término exclusiva o principalmente dedicado al arte es una reducción.

* Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. jfmejia@javeriana.edu.co

PLATO'S DEBATES ON MIMESIS

JUAN FERNANDO MEJÍA MOSQUERA*

RESUMEN

This paper analyses the main texts that Plato devoted to *mimesis*. It aims to show that this one is not a very defined concept but a notion that can be adapted to several contexts dealing with very different problems. This notion is applied in many different ways in this contexts and showing that may allow us to acknowledge that *mimesis* is a notion with a big explanatory power. Also it allows to show that reading it as a notion related only or mainly to art is a reduction.

* Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. jfmejia@javeriana.edu.co

¿Podrías decirme en líneas generales qué es la imitación? Porque yo mismo no comprendo a qué apunta esta palabra.

.Μίμησιν ὄλως ἔχουσι ὧν μοι εἰπεῖν ὅτι ποτ' ἐστίν; οὐδὲ γάρ τοι αὐτὸς πόνυ τι συννοῶ τί βούλεται εἶναι.

República, libro X, 595.c

Para Gustavo Chirolla

EL MOTIVO MÁS PROBABLE por el que un estudiante de filosofía puede llegar a interesarse por la palabra *mimesis* es que a ella se le atribuye ser la clave de la teoría platónica del arte. Si el interés persiste, será inevitable que la palabra misma lo lleve a buscar las claves de su significado en muchos otros dominios de la filosofía de Platón, de modo que sea de esperar una petición como la que realiza el interlocutor de Sócrates en el libro X de la *República* con que he abierto este trabajo. Me propongo aquí aportar algunos elementos para dar respuesta a esta pregunta, refiriéndome a los principales textos en los que Platón estudia el asunto de la *mimesis* o se sirve del término para apoyar una investigación más general. Este trabajo busca tender relaciones entre textos importantes y justificar las estrategias de lectura que las hacen posibles.

I. INTRODUCCIÓN METODOLÓGICA: LA PREGUNTA POR LA MIMESIS

EN PRIMER LUGAR enunciaré los pasos que he seguido en el rastreo del significado del término. En segundo lugar expondré sus principales acepciones. En tercer lugar estableceré las diferencias entre los empleos del término de modo tal que sea posible establecer los principales sentidos en que es utilizado, para concluir, en cuarto lugar con el esbozo de una teoría sobre las relaciones entre dichos sentido y el procedimiento filosófico que los hizo posibles.

A pesar de ser un término de gran importancia teórica, la palabra *mimesis* tiene una corta historia en la literatura griega anterior a Platón: la

encontramos en pocas ocasiones, en textos de Esopo, Herodoto¹, Aristófanes² y Tucídides³, quienes la usan para nombrar los retratos o pinturas que representan a un hombre. Jenofonte⁴ usa términos derivados de *mimesis* para hablar de la relación que existe entre las estatuas y sus modelos: la escena en la que se emplea el término tiene lugar es la visita de Sócrates al taller de un escultor. A pesar de que el texto de Jenofonte nos muestra a Sócrates haciendo un empleo bastante rico de los términos de la familia de *mimesis*, en ninguna de esas oportunidades llegan los autores a hacer un uso tan fértil del término como el que hace Platón, quien explora su sentido en muchas direcciones. La palabra tiene, entonces, un empleo poco corriente en la literatura y su significado parece limitarse a la imitación que relaciona una imagen y el modelo replicado por ella, principalmente en lo que se refiere a sus características físicas y gestuales. Con el uso que Platón hace de la palabra su espectro semántico se amplía muy significativamente.

He seguido esta ampliación del espectro semántico del término comparando las funciones que esta palabra cumple en los textos platónicos en los que aparece. En ellos pueden distinguirse los usos del término en oraciones simples que documentan usos no especializados que tienen lugar en pasajes de la obra en los que el significado no es el tema a discutir sino el término se utiliza dando por sentado un significado convencional básico: imitación como la réplica de un gesto o la producción simple de una imagen. Junto a estos textos encontramos otros textos en los que el término *mimesis* es objeto de explicación, en los cuales el significado se aleja de esta convención simple y se transforma en una noción de tipo teórico. Estos dos tipos de empleo del término *mimesis* o de sus parientes semánticos no están aislados entre sí, la especulación se apoya siempre en los matices del primer tipo para construir las elaboraciones del segundo. Estos dos tipos de tratamiento son típicos de un naciente vocabulario filosófico. En ellos encontramos el paso de un uso concreto en que el término describe un

1. *Historia*, 3.37.1 – 3.37.13

2. *Tesmoforias*. 154-156

3. *Guerras del Peloponeso*, Libro I, cap. 95 y Libro VII, cap. 63

4. *Memorables*, III, 10

proceso o una relación determinada por medio de una imagen o actividad ordinaria de la vida, al uso metafórico en que la alusión a dicha actividad sirve para describir otra.

A partir de este tipo de uso un autor como Platón realiza construcciones más complejas en que el término cumple una función plenamente abstracta, diferente de la descripción de las actividades concretas. En este tipo de usos es donde nos encontramos con la *mimesis* obrando como noción clave de la composición poética, de la práctica actoral, de la tragedia, de la pintura o del conjunto de las artes. Luego, en un nivel mayor de abstracción, la *mimesis*, es empleada como palabra clave en la determinación del estatuto de la imagen, noción que a su vez colabora en la definición del proceso por el cual llegan a ser los seres de la naturaleza a partir de un modelo divino: la *mimesis* es una forma de producción que tiene un aspecto humano y uno divino.

Por lo tanto, *mimesis*, se comprendería de manera excesivamente simple si se lo toma como un término técnico cuyo significado se halla determinado desde su invención. Por el contrario, *mimesis* se muestra como una noción cada vez más útil en el terreno abstracto, por lo que gana en generalidad y capacidad explicativa. ¿Quiere esto decir que Platón llega paulatinamente a forjarse un *concepto* de *mimesis*?

La respuesta a esta pregunta entraña opciones filosóficas que trascienden la lexicografía y comprometen la lectura y la interpretación de la obra. En la mayoría de los casos en los que Platón hace un empleo exhaustivo de la palabra *mimesis* y sus parientes semánticos, se encuentra realizando revisiones de argumentos o de contenido con una finalidad polémica, no se haya construyendo una teoría exclusiva de la *mimesis*: sólo en el *Timeo* establece un empleo descriptivo del término, en este caso *mimesis* sirve a Platón para llevar adelante una narración. En el *Crátilo* se trata de un examen bastante irónico de una teoría del lenguaje que va a ser rechazada. En la *República* y en las *Leyes* el contexto no podría ser menos polémico: está en juego la expulsión de los artistas de la polis ideal. Por último, en el *Sofista*, la noción de *mimesis* es una de las claves para *atrapar* al escurridizo villano del discurso falso. Las ocasiones en que aparece la palabra que nos ocupa son aquellas en las que cumple la función filosófica de determinar el defecto fundamental de un modo de proceder o de pensar: el alcance

de una potencia o la idoneidad de un medio de manifestación del pensamiento: la pregunta por la *mimesis* se entrecruza con la pregunta por las formas del pensamiento, su desarrollo permite exponer la noción que Platón tiene de la *filosofía*, toda vez que aparece en momentos en que la filosofía intenta marcar la diferencia que la separa de otras formas de conocer. De este tipo son los contextos en que se desarrolla la determinación de los sentidos de *mimesis*.

Ahora procedamos a determinar cuáles son éstos en particular. Recordemos que los términos semánticamente relacionados con la noción de *mimesis* aparecen en diálogos de todos los periodos reconocidos de la evolución filosófica de Platón, pero que las investigaciones más profundas y los usos más determinados de estos términos se encuentran en *Crátilo*, *República*, *Timeo*, *Sofista* y *Las leyes*.

a) En el *Crátilo* la *mimesis* aparece cuando Sócrates trata de encontrar un criterio de exactitud para los nombres elementales o simples. La cuestión a esclarecer es si los nombres simples pueden imitar la esencia de las cosas, manifestándola por medio de letras y sílabas. El contexto general del dialogo es sumamente irónico y el procedimiento por medio del cual Sócrates esboza la posibilidad de establecer si esta forma de exactitud es posible es tildado de ridículo inmediatamente después de haber sido propuesto. Sin embargo la discusión tiene una estructura y una similitud con otros textos que nos hacen pensar que se dan aquí algunas claves para su comprensión. En esta discusión encontramos además el paso de uno de los sentidos convencionales de la palabra (*mimesis* como réplica corporal de gestos u objetos por medio del cuerpo, de la voz o del color) a un sentido más abstracto, a saber: la manifestación de la realidad esencial de una cosa.

b) En la *República* y *Las leyes* encontramos a la *mimesis* de manera sobresaliente en los textos dedicados al lugar y la función de la poesía y los poetas en la educación de una ciudad ideal. La actitud de Platón hacia los productos de la *mimesis* tiene un tono hostil en general, sin embargo una lectura detenida puede descubrir una gran cantidad de matices en él. La palabra *mimesis* experimenta usos en tres niveles semánticos distintos aunque tributarios entre sí. En primer lugar *mimesis* sirve a Platón para describir la dinámica de la producción y la comunicación poética. Esta palabra es la clave para comprender la

peculiar experiencia del poeta oral en la épica, del poeta trágico, la del actor y la de la audiencia. En segundo lugar, esta noción particular se extiende al conjunto de las artes que producen imágenes con diversos medios: es allí donde el ejemplo del espejo es utilizado por Platón para mostrar un rasgo común a su hacer: estos rasgos (la relación de la *mimesis* con la parte apetitiva del alma y su escaso valor cognitivo) llevan a un tercer uso de la *mimesis* que tiene un carácter ontológico: la *mimesis* humana tiene dos dimensiones: una por la que genera las obras de la artesanía y de las técnicas útiles y otra por la que produce meras imágenes. Cuando la *mimesis* humana productora de imágenes se clasifica junto a la *mimesis* que realiza la divinidad, sus productos aparecen en una escala ontológica despreciable y muestran no ser guías confiables para la vida. Los famosos tres pasos de distancia que separan la obra del poeta de la realidad. Esta peculiar forma de comprender la *mimesis* poética también permite que se la descalifique epistemológicamente. Los análisis de *Las leyes* se nutren de esta polémica y gracias a ello es posible comprender lo que significa que la filosofía aspire a ser considerada *música suprema*.

c) En el *Sofista* el tratamiento de la *mimesis* también está ligado a una polémica: atrapar al sofista, descifrar las claves que hacen posible las potencias del discurso falso. En el marco de una clasificación de las técnicas, el sofista se muestra como un fabricante de ilusiones gracias al discurso. Esta clasificación sólo es posible gracias a una investigación extensa sobre la realidad del no-ser que hace comprensible tal cosa como el discurso falso. También en este diálogo aparece la referencia a la distinción entre la producción divina de imágenes y la producción humana de las mismas. Entre esta clasificación de las artes y la comprensión del lenguaje puede tenderse una relación interesante entre *Crátilo* y *Sofista*.

d) El *Timeo* no representa propiamente una polémica y en éste la ocurrencia de los términos relacionados con *mimesis* fluctúa entre el empleo convencional de la palabra significando réplica de la imagen en virtud de una semejanza sensible y el empleo más abstracto que es aquel por el cual se describe la relación entre los arquetipos ideales y los seres existentes en el mundo sublunar. En esta relación está fundada la generación de estos seres como productos de una *poiesis* divina.

II. PROPUESTA DE INTERPRETACIÓN

LA FORMA EN QUE he descrito las líneas generales de los contextos polémicos que rodean la aparición de la mimesis en la obra de Platón se funda en una comprensión de lo que según estos mismos textos es la filosofía como actividad. El elemento que se acentúa en esta comprensión es el de la crítica de los discursos desde una perspectiva eminentemente práctica: todas las discusiones que Platón ha acometido y que hemos reseñado aquí se proponen de diversas formas enfrentarse a las *técnicas del discurso* que dominan los ámbitos comunes, aquellos en los que tiene lugar la dirección de los destinos de la polis, la formación de una imagen de sí misma, la educación de los ciudadanos y el manejo de los asuntos que conciernen a todos.

En segundo lugar, esta crítica se realiza desde el análisis racional de estos discursos en varios sentidos: el primero de ellos es su pretensión de ser un saber y en virtud de ello sustentar su idoneidad para el dominio de los asuntos comunes. La candidatura de la poesía y de las artes son discutidas tanto como lo es la de la sofística en términos de su ser técnico. Lo que decide si cada una de estas formas de producir es una técnica es el que pueda mostrarse de modo legítimo como un saber. El árbitro de esta decisión es el criterio dialéctico. La diversidad de sentidos de este término aparecen en todos estos exámenes: en cuanto se considera la relación de los saberes con la verdad, al considerar las potencias de la falsedad, al reclamar un acuerdo entre los consensos discursivos y la acción considerada ética o políticamente.

En tercer lugar, una noción de lugar que estas investigaciones tienen en la obra de Platón considerada como conjunto. Hablaríamos aquí dialécticamente desde una perspectiva más amplia en la que daría la oportunidad de integrar dos dimensiones que, por lo menos en los primeros pasos de la investigación, no parece ser muy evidente: la relación existente entre una *descripción crítica de la situación comunicativa* y una *ontología de la imagen*.

III. RASGOS COMUNES A LAS POLÉMICAS QUE PUEDEN SUSTENTAR UNA COMPRENSIÓN DIALÉCTICA UNITRARIA

EN PRIMER LUGAR: encontramos las tres polémicas una relación entre *mimesis* y *techné*, entre *mimesis* y *poiesis*. El *Crátilo* nos muestra la distinción entre el arte que fabrica el instrumento y el arte que lo utiliza para un fin. La *República* muestra que las artes miméticas aparecen como un elemento suntuario en una sociedad que ya tendría cubiertas sus necesidades en virtud del intercambio de los productos de las artes realmente productivas: hay una disonancia entre la obra de los poetas y el plan de las técnicas guiadas políticamente: hacerse compatible con este plan es la única posibilidad para que la poesía sea admitida. El *Sofista* consuma la comprensión de las técnicas humanas refiriéndolas a la técnica divina de la cual el *Timeo* brinda una explicación que permite reconocer el modo en que los modos de producir se relacionan, lo cual implica, así mismo, comprender un sentido en el que la *mimesis* no es objeto de crítica para Platón: los dioses producen imágenes y también los hombres, imágenes certeras y efectivas: imágenes que no caen en la categoría de lo falso.

En segundo lugar: la cuestión de la verdad y la función de la filosofía se muestran en el *Crátilo* y en *Sofista* como relacionadas con la naturaleza del lenguaje. Establecer su función, las posibilidades del discurso de decir lo real y comprender junto con ellas la naturaleza de lo falso es imperativo para entender cómo es que las dos dimensiones señaladas (comunicación y ontología de la imagen) ocurren en el discurso.

En tercer lugar encontramos una referencia en todas las polémicas a la formulación y análisis crítico de la teoría de las ideas. *Mimesis* parece ser la única categoría que está presente tanto en la formulación positiva de la teoría como en sus reelaboraciones críticas.